

Parado

GALLÆCIA

publicación del departamento de prehistoria y arqueología
facultad de geografía e historia
universidad de santiago de compostela

3 | 4



GALLAECIA

PUBLICACION DEL DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGIA

FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

GALICIA MAJORROMANA por F. J. Arias / M. Ángeles Cañela Nieto. 81

LAS MANSIONES DE LA VÍA 111 EN TRINIDAD SANO por José Manuel

1 / 4

TECHNIQUE OF THERAPY IN THE TREATMENT OF OBSESSIVE-COMPULSIVE DISORDERS. A CASE REPORT

- | | |
|--|-------------|
| EDICIOS DO CASTRO | 1979 |
| OS ZOOQUEIROS, por Claudio Castro | 339 |
| EDIFICIOS DE PONTEVEDRA, por Francisco Calo Lourido y Antón A. Rodríguez Casas | 327 |
| APORTAMENTO Ó ESTUDIO DO TEMA «EDICIOS DO CASTRO» EN GALICIA. A PEDRA DE GONDOMIL, por Francisco Calo Lourido y Antón A. Rodríguez Casas | 327 |
| LA ESTELE FUNERARIA ROMANA DE MARÍGO (STA. MARÍA DE CELA, PONTEVEDRA), por F. Fernández Bustamante y García Alén | 317 |
| TESORILLO DE DENARIOS DE FLARIZ, por Milagros Caveda Nieto | 307 |
| SATURNINUS, AUGUSTI LIBERTUS, por Alicia María Canto | 301 |
| SOBOR DA DESAPARICIÓN DA LAPIDA IRG II, 60, por Felipe Arias Vilas | 297 |
| HUEVOS ENTALLES DE LA COLECCIÓN «BLANCO CRISTIÁN», por Raquel Casas García | 291 |
| NOTA ENCOL DE DOUS XENIOS DA EPOCA ROMANA ATARDADEADA EN VIGO, por Fernando Acuña Castro | 281 |
| POSSIBLE REUTILIZACION DE CAMINOS PRERROMANOS EN EPOCA ROMANA, por José Manuel Carreño Gesto | 281 |
| SOBRE LA TECNOLOGIA DE LA CERAMICA CASTRERA (CERAMICA DE LAS ISLAS CIES, PONTEVEDRA), por F. Gómez de la Torre | 263 |
| O PETROGLIFO DO BOUTEIR, por Eduardo Gonzalo de Freya e Antón A. Rodríguez Casas | 253 |
| PALEOPOLITICAS, por Reinaldo Macarraca de la Cima | 253 |
| DIFERIDAS COLLECTAS BONDESAS TELESCOPICAS, por Reinaldo Macarraca de la Cima | 253 |
| SOBRE LA DESARROLLO DEL PERIODISMO Y ALTRAS, por Eduardo Gonzalo de Freya e Antón A. Rodríguez Casas | 253 |
| EDICIOS DO CASTRO (España), por Raquel Casas García | 253 |
| EDICIOS DO CASTRO (Portugal), por Francisco Calo Lourido | 253 |
| EDICIOS DO CASTRO (Francia), por F. Fernández Bustamante y García Alén | 253 |
| EDICIOS DO CASTRO (Inglaterra), por J. R. Green | 253 |
| EDICIOS DO CASTRO (Italia), por G. Sili | 253 |
| EDICIOS DO CASTRO (Alemania), por H. Klemm | 253 |
| EDICIOS DO CASTRO (España), por Francisco Calo Lourido | 253 |
| EDICIOS DO CASTRO (Portugal), por F. Fernández Bustamante y García Alén | 253 |
| EDICIOS DO CASTRO (Francia), por J. R. Green | 253 |
| EDICIOS DO CASTRO (Inglaterra), por G. Sili | 253 |
| EDICIOS DO CASTRO (Alemania), por H. Klemm | 253 |



EDÍCIOS DO CASTRO

1979

GALLAECIA

Núms. 3 y 4. AÑO 1977/78

DIRECTOR: Carlos Alonso del Real y Ramos

SECRETARIO: J. M. Vázquez Varela

MAQUETA: Xosé Díaz

Gallaecia se intercambia con publicaciones especializadas en Arqueología, Prehistoria, Etnología, Epigrafía y Numismática.

Dirigir la correspondencia referente a intercambios al Departamento de Prehistoria y Arqueología.

Facultad de Geografía e Historia.

Universidad.

Santiago de Compostela (España).



ISBN: 84-7492-003-5

EDICIONES DO CASTRO

DEPÓSITO LEGAL: C - 119 - 1979

IMPRENTA MORET, S. L. - MARQUÉS DE AMBOAGE, 16 - LA CORUÑA. 1979

INDICE

	Páginas
XESUS TABOADA CHIVITE (1907-1976), por Manuel Taboada Cid	9
EL PERIODO CUATERNARIO EN GALICIA, por Juan Ramón Vidal Romaní	19
PARA UNA PREHISTORIA DEL CALENDARIO, por C. Alonso del Real y Ramos.	37
ESTRABON REVISITADO, por C. Alonso del Real y Ramos	53
TRES NOTAS SOBRE ESTRABON: <i>Sociedad, derecho y religión en la Cultura Castreña</i> , por José Carlos Bermejo Barrera	71
GALICIA BAJORROMANA, por Felipe Arias Vilas y Milagros Cavada Nieto	91
LAS MANSIONES DE LA VIA 18 EN SU TRAMO ORENSE, por José Manuel Caamaño Gesto	109
EL ARADO DE MADERA EN GALICIA, por José Manuel González Reboredo.	137
TELARES, TEJIDOS Y TECELANAS EN LA GALICIA RURAL, por Margarita Sáenz de la Calzada	205
ESTUDIO ANTROPOLOGICO DE UNA COMUNIDAD GITANA DE GALICIA, por Aguayo Cobo, Antonio; Bermejo Barreras, Mercedes; Corral Fernández, María Dolores; Martínez Rodríguez, Manuel F.	227

V A R I A

LA SILUETA CEFALICA EN EL ESTUDIO DE LAS REPRESENTACIONES EQUINAS PALEOLITICAS, por Benito Madariaga de la Campa	253
O PETROGLIFO DO OUTEIRO DO CRIBO NA ARMENTEIRA (PONTEVEDRA). NOVOS DATOS PRO ESTUDIO DOS MOTIVOS LABERINTICOS EN GALICIA, por Eduardo Grandío de Fraga e Antón A. Rodríguez Casal	267
SOBRE LA TECNOLOGIA DE LA CERAMICA CASTREÑA (CERAMICA DE LAS ISLAS CIES. PONTEVEDRA), por F. Guitián Rivera y J. M. Vázquez Varela.	275
POSIBLE REUTILIZACION DE CAMINOS PRERROMANOS EN EPOCA ROMANA, por José Manuel Caamaño Gesto	281
NOTA ENCOL DE DOUS XENIOS DA EPOCA ROMAN ATOPADOS NA GALICIA, por Fernando Acuña Castroviejo	287
NUEVOS ENTALLES DE LA COLECCION «BLANCO CICERON», por Raquel Casal García	291
SOBOR DA DESAPARICION DA LAPIDA IRG II, 68, por Felipe Arias Vilas	297
SATURNINUS, AUGUSTI LIBERTUS, por Alicia María Canto	301
TESORILLO DE DENARIOS DE FLARIZ, por Milagros Cavada Nieto	307
LA ESTELA FUNERARIA ROMANA DE SABARIGO (STA. MARIA DE CELA, PONTEVEDRA), por F. Fariña Bustos e A. García Alén	317
APORTAMENTO Ó ESTUDIO DO TEMA DA SERPE EN GALICIA. A PEDRA DE GONDOMIL, por Francisco Calo Lourido e Antón A. Rodríguez Casal	327
OS ZOQUEIROS, por Claudio González Pérez	339
MEDIO GEOLOGICO Y ARQUITECTURA RURAL EN S. MARTIN DE CASTRELO, VIMIANZO (LA CORUÑA), por Antonio Blanco Dopico	357

NOTICIARIO

XV CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA	373
PROSPECCIONS ARQUEOLOXICAS NO CAUREL (LUGO)	375
ACTIVIDADES DA SECCION DE ARQUEOLOXIA E PREHISTORIA DO INSTITUTO P. SARMIENTO DE ESTUDIOS GALEGOS	377

BIBLIOGRAFIA

K. CHANG. <i>Nuevas perspectivas en Arqueología</i> , por Carlos Alonso del Real.	381
ACTAS DEL COLOQUIO INTERNACIONAL SOBRE EL BIMILENARIO DE LUGO, por F. Arias Vilas	383
A. RODRIGUEZ COLMENERO. <i>Galicia meridional romana</i> , por F. F. B. y J. M. C. G.	389
<hr/>	
LAS MANOS DE LA VIDA EN SU TERRITORIO. por José M. Suárez	390
EL ARADO DE MADERA EN GALICIA. por José M. Suárez (consejero). Reportaje	391
ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS DE UNA COMUNIDAD GALLEGA. por Agnaldo Coño, Autuñano, Gallego, Morales, Moreiras; Celada (entrevista)	392
MAIS Días; Maillón; Rodríguez, Muñoz	393
<hr/>	
LA SILUETA CERÁMICA EN EL ESTUDIO DE LAS REPRESENTACIONES FONIARIAS PARALELITICAS, por Benito Madueña de la Calzada	395
O PERTORGLIO DO OUTUBRO. por Cirogo Niño. ARMEDURAS BOMBARDEADAS	396
NOVAS DATOS PRO ESTUDIO DOS MISTERIOSAS TAPAS SURNINIANAS EN GALICIA por Gonzalo Grasolo de Teiga e Álvarez A. Rodríguez Casal	397
SOBRE LA SECUNDARIA DE LA CERÁMICA CASTREÑA (CERÁMICA DE LAS ISLAS CÍES, LONTEADEIRA), por F. Gutiérrez Hernández, A. M. Alarcos-Villaverde	398
POSSIBLE REUTILIZACIÓN DE CAMINOS PRERROMANOS EN EPOCA ROMANA por José Muñoz Casal	399
NOTA INICIAL DE DOS XENIOS DA EPOCA ROMANA ATACADOS NA GALICIA por Fernández Arceira (entrevista)	400
NUEVOS ENTALLES DE LA COLECCION «BLANCO CICERÓN», por Raúl del Casal	401
GALERIAS ...	402
SOBOR DA DESAPARICIÓN DA PARIDA IRG II. 88, por Felipe Ayuso	403
SURNINIANAS AUGUSTAS TIBERIAS, por Alfonso Muñiz Casal	404
TESORILLO DE DENSARIOS DE LARÍS, por M. J. Cáceres Nieto	405
LA ESTELA FUNERARIA ROMANA DE SABARIGO (SANTA MARÍA DE CELIA PONTEVEDRA), por F. Palma Burro y A. García Alzu	406
APORTAMIENTO A ESTUDIO DO TEMA DA SERPE EN GALICIA. A PEDRA DE GONDOMAR, por Francisco Gómez e Álvarez A. Rodríguez Casal	407
OS SONORES DE GALLIGA Y ARQUITECTURA RURAL EN S. MARTÍN DE CASTRO MEDIO GEORGICO, por César Iglesias Pérez	408
AVIÑANOS (LA CORUÑA), por Autuñano. Dibujos	409

AVARI

LA SILUETA CEFALICA EN EL ESTUDIO DE LAS REPRESENTACIONES EQUINAS PALEOLITICAS. Por Benito Madariaga de la Campa.

La individualidad animal es más fácil de estudiar en ciertas especies, que en otras. El tamaño, la domesticidad y su utilización por el hombre han conformado una abundante bibliografía sobre el tema en la que han participado paleontólogos, naturalistas y veterinarios. No es una excepción a esta regla el estudio de las representaciones animales en la Prehistoria. En efecto, los trabajos referentes a caballos, bóvidos y bisontes, por ejemplo, son más numerosos que los de otras especies.

Una de las regiones más características y, sin duda, también la más valiosa para la identificación de las especies es la cabeza que, en muchas ocasiones, a través de los faneros (cornamenta, tupé, perfil, hirsutismo en ciertas regiones, etc.), permiten los estudios a nivel individual y, después, comparativamente. Las particularidades de conformación morfológica de los animales en sus diferentes regiones anatómicas pueden servir, a veces, para la identificación, cuando ello es posible, de los siguientes datos:

- a) especie
- b) sexo
- c) morfotipos
- d) variaciones fenotípicas adaptativas de las diferentes provincias prehistóricas
- e) continuidad geográfica de los morfotipos
- f) estilos o modos personales de ejecución.

Algunos de los caracteres son hereditarios en ciertas especies: dimensiones, cráneo (perfíles zootécnicos), color del pelaje, etc. Por supuesto, no es nada fácil la diferenciación de **ecotipos** a través de las representaciones rupestres, por más que sea indudable que algunos vertebrados, como la cabra montés (**Capra pyrenaica**) y el rebezo (**Rupicapra rupicapra**), forman razas que, a veces, se distribuyen, como dice Margalef (1974), por las diferentes sierras y cordilleras.

Una de las regiones más uniformes y, a la vez, más rica en datos es la cefálica, como pasaremos a estudiar en el caballo.

En este caso vamos a tomar como modelo el dibujo de la cabeza vista de perfil, que es como comúnmente se reproduce en el arte parietal. Podemos adoptar en esta especie, según Sarazá (1942), las siguientes medidas (Fig. 1):

Longitud de la cabeza (A — B): distancia comprendida de la nuca a los labios.

Lión (1971) en su estudio sobre **El caballo en el arte Cántabro - Aquitano** aduce como una de las conclusiones que el caballo paleolítico tenía la cabeza de menor tamaño que los actuales. Este resultado parece lógico si se tiene en cuenta los aumentos de talla debidos a la evolución y, sobre todo, los múltiples cruzamientos y superior alimentación del caballo actual, así como la influencia debida a la domesticación, lo que ha repercutido también sobre la alzada. Pero no se debe aceptar en todos los casos.

La longitud de la cabeza se divide en dos partes: zona craneana o región frontal y zona facial o naso-maxilar. La fosa orbitaria estaría en el límite de ambas zonas.

Según Colin la relación cráneo cara sería la siguiente en el caballo:

$$\frac{\text{área cráneo}}{\text{área de la cara}} = \frac{1}{2,69} = 0,37$$

Para Gromova (1949) se podría hacer una clasificación binaria de los caballos según la cabeza: unos de frente reducida y hocico largo (zona facial) y otros de características inversas. El primero sería de mayor tamaño y antigüedad (Auriñaciense), que el segundo (Magdaleniense). Ambos corresponderían, según la clasificación ecológica de Ferreras (1935) a los caballos de llanura y montaña, respectivamente.

Según Lión las cabezas de longitud mayor estarían en el estilo II y III, con un 57,1 y 16,2 por 100, respectivamente. En tanto, que las atípicamente pequeñas serían para el estilo III, en el que aparecen un 27 por 100, y el IV a con un (23,5). En la tabla que publica este autor (*Opus cit.* página 42) las cabezas se van haciendo cada vez más típicas del Paleolítico desde el estilo II al IV b, con valores progresivos que van del 42,8 al 95,4 por ciento.

Cabrera ha recogido, de diversos autores, las siguientes medidas e índices cefálicos en el caballo przewalskii:

	Longitud basilar	Longitud facial	Ancho frontal	Indice cefálico	Indice faciocefálico
478	372	206	43,0	77,8	
481	376	201	41,2	78,2	
472	364	202	42,8	77,1	
484	366	208	42,9	75,6	
440	335	188	42,6	76,1	
493	380	212	43,0	77,1	
457	351	200	43,7	76,8	
480	368	208	43,4	76,6	

Espesor (C — D): Es la distancia medida por la línea perpendicular que va del borde de la mandíbula a su cara anterior, pasando por el centro del ojo. En el caballo primitivo, debido al desarrollo de la man-

dibula, el espesor es tanto mayor cuanto menos fino y estilizado sea el animal.

Anchura del cuello (I — H): Es la medida en la región de unión de la cabeza con el cuello en su vértice o parte más estrecha. Esta distancia es menor en los caballos de cuello largo, adaptados a terrenos llanos donde se pueden ejercer funciones de velocidad. Los animales longilíneos serían de cuellos largos y cortos de anchura.

Si tenemos en cuenta que los diámetros de longitud y anchura están en relación inversa en las proporciones de los diferentes biotipos constitucionales de los animales, no coinciden del todo los resultados obtenidos por Lión (1971) en el caballo en el Paleolítico, en lo que se refiere a la anchura del cuello («cuellos gruesos y cortos»), para los que obtiene sólo un 2 por 100, cuando el índice corporal de animales brevilíneos es del 34 por 100. Estos datos parecen estar más de acuerdo con las características de *E. przewalskii* de proporciones reducidas y cuello corto y grueso, a pesar de no haber sido determinados sus restos, por el momento, en las cuevas estudiadas.

Distancia (O — R): Comprende desde la comisura interna del ojo a la superior de los nasales. Esta distancia se hace mayor en las cabezas alargadas.

Distancia (P — Q): Se toma perpendicularmente al perfil de la cara anterior. Según los zootecnistas equivale a las distancias (Q — O) y a (P — G), en los caballos de cabeza proporcionada.

Distancia (O — B): Se extiende desde el ángulo interno del ojo al borde de los labios y es igual a la de (A — H) que va de la nuca al punto donde se inserta la garganta, y a (H — B), distancia de la garganta a los labios.

Respecto a las regiones cefálicas de interés en el caballo está, en primer lugar, la frontal que caracteriza el perfil. Lión (1971) y también Altuna (1972) no parecen dar mucho valor a este carácter de los metámeros aloídicos, según la terminología de Castejón (1952). Sin embargo, no ofrece dudas admitir dentro de los diferentes estilos, caballos con cuellos en cisne, fuertemente curvos, que por la ley de inducción gradietal sería un carácter que iría unido al de otras regiones corporales (perfil cefálico - cuello - dorso - lomos - sacro y remos) (Fig. 4 a 6). Naturalmente, no siempre se aprecian estos caracteres en las pinturas y grabados, pero hay casos en los que se deduce el perfil a través de la morfología de las otras regiones o se aprecia bastante claramente en la región frontal. Quizás el carácter que menos acompaña al perfil en el caso del caballo primitivo sea la grupa a causa del género de vida salvaje de los caballos paleolíticos que, por habitar, a veces, terrenos accidentados, la tienen casi siempre caída o inclinada.

El perfil cefálico es un carácter hereditario, de origen natural y heterocigótico, con diversas fluctuaciones que, en el caso del perfil recto, es recesivo frente al subconvexo. Las variantes que presenta este último son de tres clases: subconvexo mínimo, subconvexo medio o clásico y la variante máxima. Las tres son fáciles de advertir en algunos de los

caballos representados en el Paleolítico, como es el caso de algunos de la cueva de Les Combarelles, Tito Bustillo, etc. (Figs. 7 y 8).

La clasificación de la silueta cefálica según las características de la cabeza en estos caballos prehistóricos, sería de la siguiente manera:

a) Caballos de cabezas esquemáticas, reducidas, con relleno y de trazado simple. Son los llamados caballos «a bec de canard». Perteneceían, según Breuil, al ciclo Auriñaciense. La silueta cefálica tipo sería la de algunos caballos de la cueva de Le Portel. En Altamira lo representarían los caballos rojos próximos a las impresiones de manos humanas (Figs. 9 y 10).

Corresponden a las figuras de caballos de Le Portel núms. 214 y 228 y a la 19 de Altamira, que aparecen en *Quatre Cents Siecles d'art Parietal*.

b) Caballos de cabeza grande, cuadrada y ancha, que recuerda la de *E. przewalskii*, de perfil más o menos recto, con tendencia al subconvexo.

El morfotipo cefálico modelo o guía lo formarían los caballos de Les Combarelles. En España estarían representados en este grupo algunos caballos de El Castillo, Tito Bustillo, Santimamiñe, Candamo, etc.

En ellos el diámetro de espesor de la cabeza es mayor que en el grupo anterior (Figs. 11 y 12).

c) Caballos con cabezas alargadas, con predominio de los diámetros de longitud sobre los de espesor. Su morfotipo y silueta cefálica se parecen al de a), pero son de trazado y evolución más completa y moderna.

Silueta tipo: los caballos grandes de Lascaux. Según Hernández Pacheco (1919) estarían también comprendidos en este grupo algunos caballos de Marsoulas y Tayngen (Figs. 13 y 14).

Ver fig. 75 de Lascaux en *Quatre Cents Siecles d'Art Parietal* de H. Breuil.

d) Caballos de cabeza mediana, perfil convexo y línea curvilínea maxilo-inferior acentuada y característica que ofrece a las cabezas el aspecto de embudo. Estos caballos serían de origen norte-africano, cuyo morfotipo recuerda al extinguido caballo de Dongola.

Silueta cefálica tipo la de los caballos representados en Parpalló, La Pileta y Ardales. Este caballo aparece también en algunas cuevas francesas (Figs. 15 y 16).

Otra región de interés en el estudio de las variaciones morfológicas del caballo es la maxilo-postero-inferior. Comprende en los équidos la citada región la llamada **barba**, protuberancia redondeada y carnosa situada detrás del labio inferior, en el lugar donde se unen las ramas del maxilar posterior, y el **barboquejo, barbada o sofrenada** o zona inferior de las ramas del maxilar posterior. Normalmente se representa en los caballos con un trazado curvo que abarca el borde superior del maxilar (región de la carrillera) y se continúa por una línea descendente más o menos recta hasta la eminencia de la **barba**. Es muy característica en los caballos de la región levantina.

El borde posterior del maxilar (mandíbula) aparece señalado en algunas pinturas por una línea recta o curva, denominada por algunos prehistoriadores con el nombre de «despiece».

En otras ocasiones el ejecutante de los grabados o las pinturas no consigna esta separación o depresión.

Según lo que llevamos expuesto veamos las características generales de algunos de los caballos representados en algunas cuevas de la región Cantábrica.

Caballo de Santimamiñe (Vizcaya): Pese al dibujo tosc o imperfecto, est dotado de una gran fuerza expresiva. La cabeza es basta y grande, con cuello ancho y curvado en su borde superior, crin erecta, dorso ligeramente descendente que se continua por una grupa muy inclinada. Extremidades con parte distal imperfecta o incompleta. Con movimiento de los remos anteriores. Cola poblada indicada sólo en su parte superior.

Caballo de Las Chimeneas (Santander): Borde del maxilar posterior poco pronunciado que se continua por una línea levemente curva y no est consignada la barba. Tampoco existe la de separación de la cabeza.

Caballos de Ekain (Guipúzcoa): Cueva destacable, entre otros elementos, por la belleza y abundancia de sus caballos, que en algunos casos figuran incompletos. En muchos de ellos estn señaladas las degradaciones pigmentarias de los flancos («M» de los prehistoriadores), la banda crucial y los flecos de la crinera, cuando las señales figuran en el cuello. Cebraduras en los remos. Cola larga de inserción baja. Dorso recto y grupa inclinada o en pupitre. En algunos est consignado el movimiento de los remos. Existe, en general, una riqueza en la señalización de faneros e imperfección en el dibujo anatómico de algunas regiones (cascos, algunas cabezas). En ciertos casos se han dibujado las extremidades opuestas del mismo lado.

Con rayado facial (Fig. 43 de la publicación de Barandiarán y Altuna, 1969). En algún caso, la primera raya (Fig. 26), pudiera tratarse del mechón de crines del tupé.

La línea cabeza-cuello o no existe (Fig. 11, 21, 30), o tiene forma de «S» (Fig. 9), bien se trata de una línea más o menos recta que va de la oreja a la garganta (Figs. 13 y 25), bien es un trazo curvo completo que llega hasta las orejas (Figs. 26, 34, 43, 44).

La línea maxilo-inferior est dibujada con dos curvas unidas (borde del maxilar y de la barba). Esta línea es, por lo general, de trazado simple y pobre, desde el punto de vista de la perfección del dibujo. Así sucede en algunos de los dibujos de la cabeza que se representa por una semi curva elíptica.

Lión los considera en una gran proporción longilíneos.

Caballos de La Pileta (Málaga): La raza ya prácticamente extinguida de Dongola sería, según Sansón, el origen de la agrupación caballar africana. Su antecesor fue el antiguo caballo egipcio de Nubia. La zona de Dongola est situada entre Egipto y Abisinia. Este caballo era de buena alzada, cabeza grande y recurvada en el morro, con cuello de cisne. La

línea maxilo-inferior es recurvada y muy característica. El cuerpo era corto y los remos largos. Las capas de este caballo eran negras, castañas y pías.

El modelo de morfotipocefálico sería el caballo de La Pileta. Este caballo le encontramos también en Parpalló. La capa, según Lión, sería atigrada.

Caballos de Tito Bustillo (Oviedo): Igual que ocurre con la cueva de Ekain (Guipúzcoa) ocupan aquí un papel destacado los caballos. En ellos es característico la señalización de faneros: bocilavado o degradación pigmentaria del morro, cebaduras. Crin erecta. Línea superior del cuello curvilíneo. Cuello corto y ancho. Indicación de movimiento.

El perfil frontal corresponde al subconvexo medio. Capa castaños.

La línea divisoria cabeza-cuello está poco señalada o indicada por un trazo ligero inferior.

La línea del borde del maxilar está trazada mediante una curva de prominencia superior que se une a otra inferior del final de la barba. Esta línea es, en general, más correcta que en los dibujos de los caballos de Ekain.

Cueva de San Román de Candamo (Oviedo): Son también caballos de cabeza cuadrada, semejante a los del resto de las cuevas del norte de España. Perfil frontal recto o subconvexo mínimo. La línea maxilar generalmente continua. Cuello ligeramente curvo. Crin erecta. Cruz baja y dorso ensillado. Grupa redondeada. Señalizados, a veces, los cuatro remos. Recuerdan, un tanto, a los de Santimamiñe (1) (Fig. 3).

Caballos de Altamira (Santander): Existen representados, por lo menos, dos tipos de caballos. Uno corresponde a la silueta cefálica tipo b): es el caballo rojo que los zootecnistas indican afín a las razas de poneis Shetland y New Forest. De proporciones reducidas de perfil subconvexo mínimo, bocilavado, de orejas pequeñas, cuello arqueado y crin erecta. Capa castaño (caballo policromo de Altamira con cierva subyacente).

Los otros son caballos de tipo a): de mayor corpulencia y en los que predomina, en gran medida, en la cabeza la longitud sobre el diámetro de espesor. Son más altos de extremidades que los de Le Portel. (Fig. 19 de la obra citada de H. Breuil, 1952).

Caballos de Lascaux: También en esta cueva se presentan dos tipos de caballos: los llamados poneis, de proporciones cortas y otros de aspecto masivo, con cabeza reducida en comparación con el cuerpo. Aquí el diámetro longitudinal es muy superior también al de espesor. Cuello largo y piramidal, ancho por la base. Borde superior arqueado. Extremidades cortas. Cola larga y poblada (Fig. 2).

Caballos de Le Portel: Unos corresponden, como hemos dicho, a la silueta tipo a): animales de aspecto masivo o pesado, de gran volumen

(1) En esta cueva, como en otras del norte de España, Las Monedas, la Pasiega, etcétera, se ha determinado la existencia de dos morfotipos caballares. En este caso, de San Román de Candamo, se trata de la llamada yegua grávida, de cabeza pequeña y mayor esbeltez, tal como ya apreció Hernández-Pacheco.

corporal, con curvatura del morro y cuello de cisne. De crin caída y no erecta. Extremidades cortas o «cerca de tierra», según la terminología francesa (Auriñaciense). Con ellos aparece el tipo b) Magdalenense, el llamado caballo de circo, de proporciones más reducidas, oreja pequeña, dorso ensillado, grupa caída, cola baja y con señalización de la banda crucial y de la «M» ventral (vientre lavado, según la terminología de los zootecnistas).

Faneros pilosos de la cabeza

Están constituidos por el tupé o región de la melena, formada por un mechón de crines que caen sobre la frente y la cara, y por las pilosidades que, a veces, se señalan mediante trazos, que reproducen los pelos, en la mandíbula y en el borde del maxilar (caballo barbudo de Niaux).

La crin erecta se limita, a veces, por un trazo recto, que se confunde con las orejas, o avanza entre ellas. Estas crineras serían idénticas a las de las cebras.

Cuando la crin es caída se señala por líneas que representan los flecos laterales que caen sobre el cuello, o por líneas longitudinales, como en Le Portel.



Figs. 2 y 3.—Cabezas de Lacaus y de la Pône de Gendarme, de distinto morfológico, según sus proporciones, adaptados a diferente topografía.

LAMINA I

BIBLIOGRAFIA

- Barandiarán, J. M. y J. Altuna. 1969. La cueva de Ekain y sus figuras rupestres. *Munibe*, 4: 329-386.
- Breuil, H. *Catre Cents Siecles d'Art Parietal*. Centre d'études et de documentation Prehistoriques. Montignac.
- Castillo, J. del, 1975. El perfil frontal de la raza caballar andaluza-española. *Ganadería* (383): 227-233.
- Ferreras, G. 1935. «El caballo vasco. Su origen y relaciones con el caballo oriental y occidental», en *Ganadería vasca*. Vol. I. Zootécnica. Bilbao. Págs. 51-119.
- Gromova, V. 1949. *Histoire de chevaux (genre Equus) de l'ancien monde*. 1.ª parte: Revue et description des formes. *Travaux Inst. Paleontol. Acad. Sci. URSS*, 17, 1: 1-373.
- Hernández-Pacheco, E. 1919: «Los tipos de caballos del Cuaternario superior, según el arte Paleolítico», en Apéndice VII de *La Caverna de la Peña de Candamo*. Memoria núm. 24 de la Comis. de Inv. Paleontol. y Prehist. Madrid. Págs. 190-203.
- Lion, R. 1971. *El caballo en el arte Cántabro-Aquitano*. Publ. del Patronato de las Cuevas Prehistóricas. Santander.
- Margalef, R. 1974. *Ecología*. Edic. Omega. Barcelona.
- Sarazá, J. 1942. *Exterior del Caballo*. Impr. La Ibérica. Córdoba.

Caballos de Altamira (Santander): Existen representados, por lo menos, dos tipos de caballos. Uno correspondiente a la silueta cofinada tipo b): es el caballo rojo que los zootécnicos llaman al fin a las razas de ponies Shetland y New Forest. De proporciones reducidas de perfil, con cuello convexo mínimo, boculado, de cráneo paquifénax, cuerno erguido, cuello erguido. **Cabeza castaña** (caballo pelícano de Armentia con el cráneo abiertamente).

Los otros son caballos de tipo a): de mayor corporeidad y en los que predomina, en gran medida, en la cabeza la longitud sobre el diámetro de espesor. Son más altos de extremidades que los de tipo b) (fig. 19 de la obra citada de H. Breuil, 1950).

Caballos de Lascaux: Tanto en esta cueva se presentan dos tipos de caballos: los llamados *ponys*, de proporciones cortas y otros de aspecto masivo, con cabeza reducida en comparación con el cuerpo. Aquí el diámetro longitudinal es muy superior también al de espesor. Cuello largo y piramidal, ancho por la base. Nucha superior arqueada. Extremidades cortas. Cola larga y colgante (fig. 21).

Caballos de la Portel: Unos corresponden, como hemos dicho, a la silueta tipo a); animales de aspecto robusto y pesado de gran volumen

(1) En este punto, como en otros del resto de Europa, las Minadas, la Peñota, etcétera, se ha determinado la existencia de dos morfológicas caballeras, en este caso de San Román de Candamo, se trata de la llamada raza grande de cabra pesada y mayor estatura, así como ya mencioné Heredia (1975).

Variante mínima.

Cabeza vista de perfil (FIG. 1) — proxima

Perfil convexo

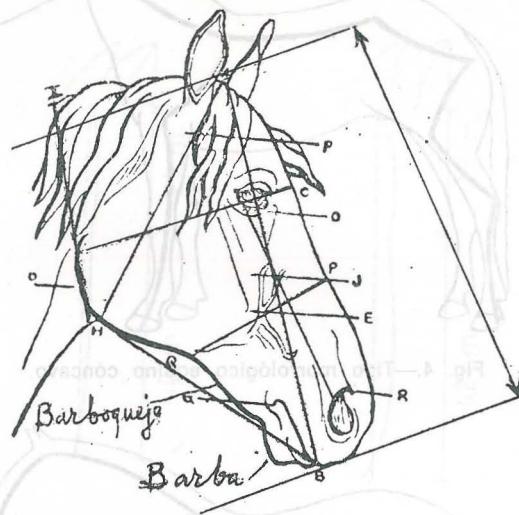


Fig. 7.—Estudio de la forma del perfil subconvexo. Obsérvese la forma de la barba que es más corta y gruesa en los caballos de menor tamaño y más larga y delgada en los mayores. (Según Fig. 1.—Proporciones de la cabeza vista de perfil.



Figs. 2 y 3.—Caballos de Lascaux y de la Peña de Candamo, de distinto morfotipo, según sus proporciones, adaptados a diferente topografía.

LAMINA !

- Berandiarán, J. M. y
4: 329-358.
- Breuil, H. Cueva de Lascaux. Les peintures figuratives rupestres. Musée
Prehistorique. Paris 1945.
- Castillo, J. del. 1973. Los caballos del frontón de la Cueva de Altamira. Boletín
(363): 227-239.
- Ferreras, G. 1935. El caballo vasco en el arte prehistórico. En el caballo prehistórico
occidental, en Congreso Vascuence. Vol. I. Bilbao. Pags. 51-119.
- Gromova, V. 1949. Los caballos en las pinturas rupestres del mundo. 114 págs.
Revista de Ciencias Naturales. Acad. Sci. URSS. 1949. Nro. 1.
- Hernández-Pacheco, J. 1973. Los caballos en la cultura material. En el congreso
científico sobre la cultura material paleolítica. Vol. II. Madrid. 1962.
- Llorente, R. 1971. 27 caballos en la Cueva de Cendena. Notas
sobre la fauna prehistórica de la Cueva de Cendena. Madrid. 1962-1963.
- Margalef, R. 1974. La fauna de la Cueva de Cendena. Madrid. 1974.
- Sanz, J. 1962. Estudio de la fauna de la Cueva de Cendena. Madrid. 1962.

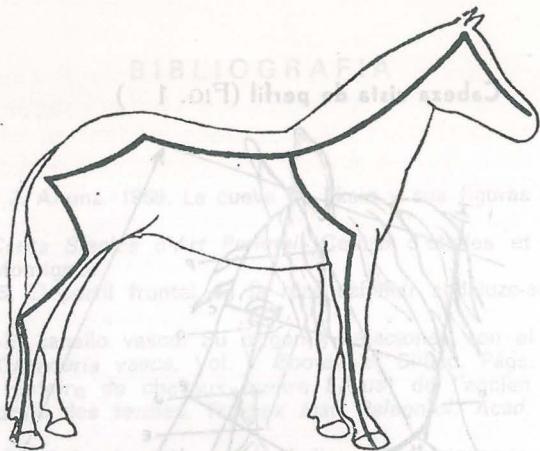


Fig. 4.—Tipo morfológico equino cóncavo.

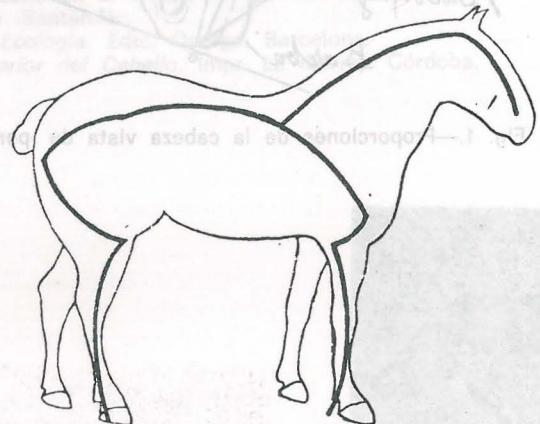


Fig. 5.—Tipo morfológico equino convexo.

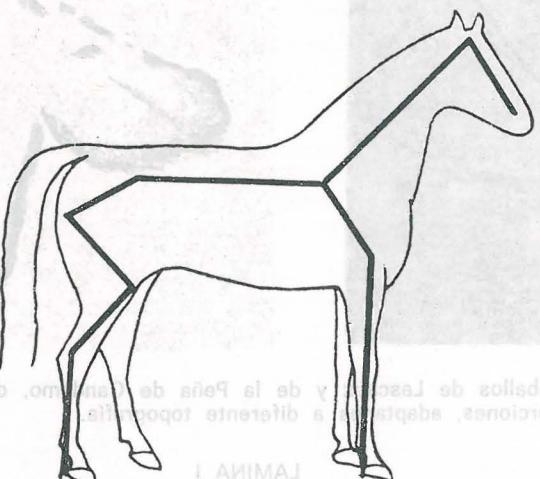


Fig. 6.—Tipo morfológico equino rectilíneo.

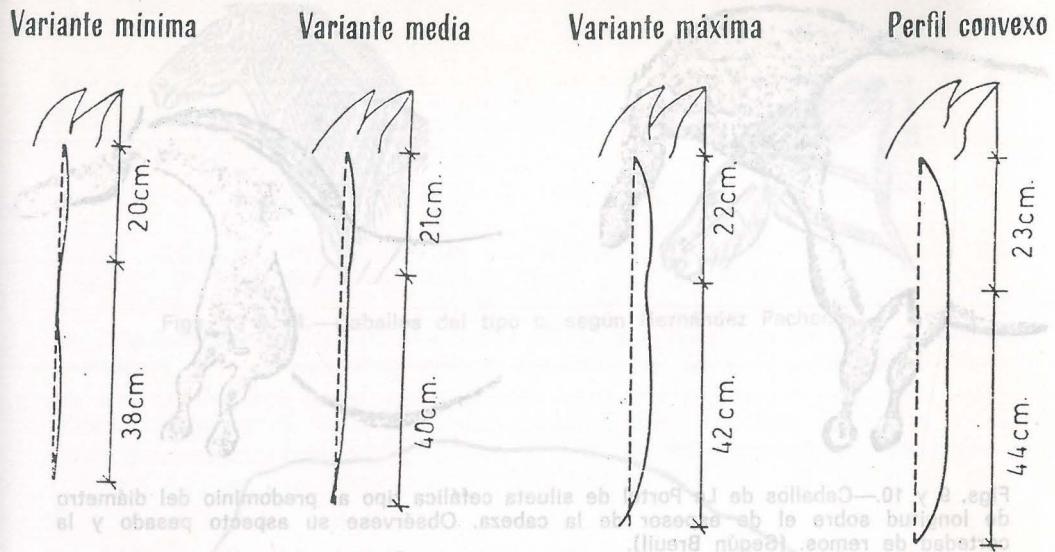


Fig. 7.—Estudio esquemático de la línea fronto-facial de las tres variantes del perfil subconvexo. Obsérvese la correlación positiva: a mayor subconvexidad, mayores diámetros de la longitud del cráneo y cara, así como mayor longitud de orejas. (Según J. del Castillo).

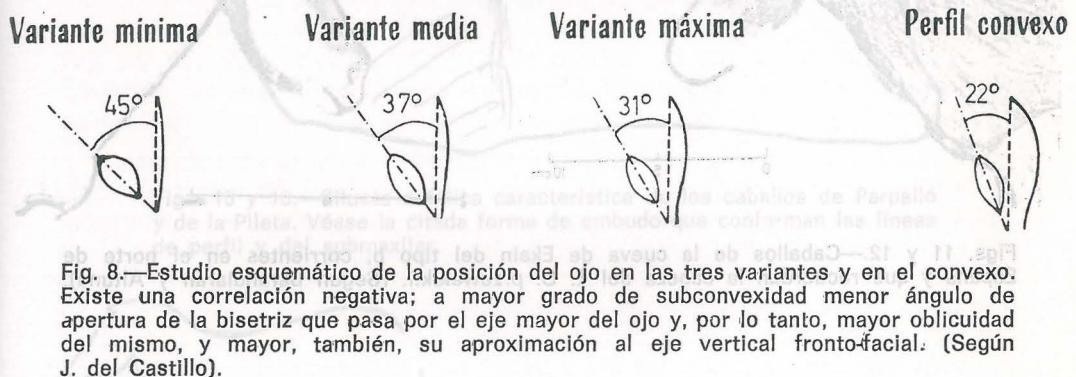
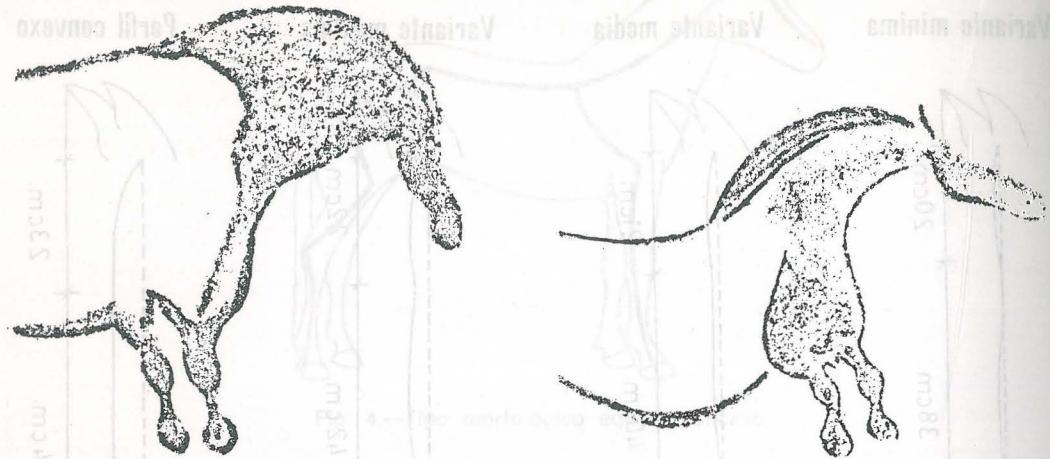


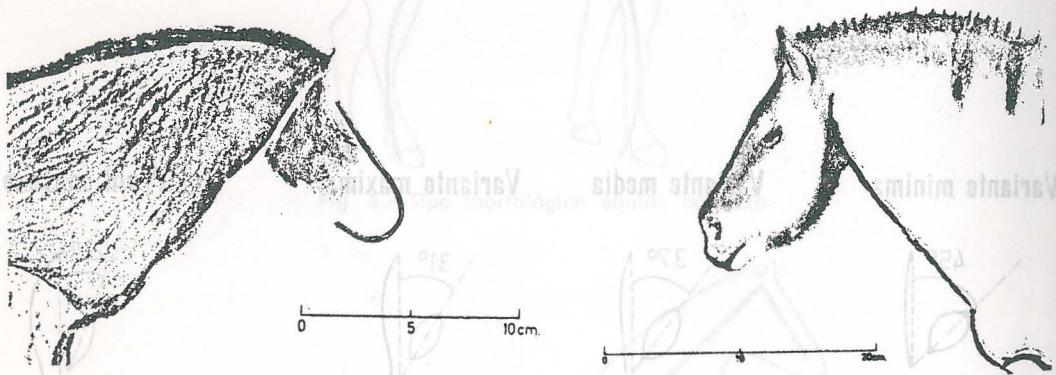
Fig. 8.—Estudio esquemático de la posición del ojo en las tres variantes y en el convexo. Existe una correlación negativa; a mayor grado de subconvexidad menor ángulo de apertura de la bisetriz que pasa por el eje mayor del ojo y, por lo tanto, mayor oblicuidad del mismo, y mayor, también, su aproximación al eje vertical fronto-facial. (Según J. del Castillo).

VI ANIMAJ
LAMINA III

LAMINA V



Figs. 9 y 10.—Caballos de Le Portel de silueta cefálica tipo a: predominio del diámetro de longitud sobre el de espesor de la cabeza. Obsérvese su aspecto pesado y la cortedad de remos. (Según Breuil).



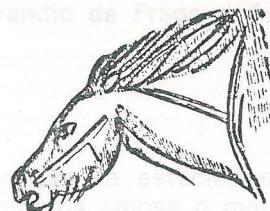
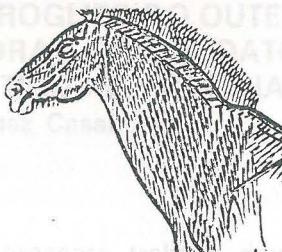
Figs. 11 y 12.—Caballos de la cueva de Ekain del tipo b, corrientes en el norte de España y que recuerdan la cabeza del E. C. przewalskii. (Según Barandiarán y Altuna).

LAMINA IV

LAMINA III

LAMINA II

O PETROGLIFO DOUTIRO DO CRIBO NA ARMENTEIRA (PONTEVEDRA). II. OS PROXIMOS PASOS NO ESTUDIO DOS MOTIVOS LARANXEIROS. Por Eduardo Grandío de Figueiroa, Juan A. Rodríguez Gómez.



No presente trabajo nos a coñecer un novo e interesante petroglifo gallego, que ademais de os seus motivos prawnos, posúe unha mosaica ou mural gran de interés [1].

Figs. 13 y 14.—Caballos del tipo c, según Hernández Pacheco.

Empregado este dous tipos de caballos, todos de raza do Lépoo, parroquia de Vilar da Armenteira, concello de Meis, Pontevedra; sobre unha granda roca granítica orientada cara o Poniente, a carón da pista forestal que desce Vilar da Armenteira pasando por riba de Rato, conduce ó Monte das Cebas. As súas coordenadas xeográficas son: Latitudes: 42° 25' 27" Lat. N. e 40° 49' Long. O. L. S. n. m.: 371,2.

Descripción: No lado esquerdo do petroglifo atopase un gran escorpión que atañe os 0,33 m. de 0,35 m. de altura, con unha cauda curva e dous coxilhas e un motivo que describiríamos como cónico, formado por unha apendice coroada por unha figura. A súa dereita, un circulo concéntrico incompleto. Na parte central do penedo un cráneo de cervos (tauro) e un gran de marisco que alcanza os 0,57 m. de lonxura. A súa dereita, unha corna e un animal que parece ser unha femia, sen cornamenta, que chega a 0,36 m. de lonxura. Os dous levan aduzados nos dous traseiros uns estreitos trazos de liñas que rematan nunha roca, suxirindons a idea de atravesar a arrastrar algo. Paralelos a tales venen varios liños moi estreitos que adivínámolo dous zoncos, sen podermos precisar máis, por mor do estado moi avanzado do penedo. Por debaxo e a dereita, unha escena da matanza de un antropomorfo sobre dun equino tam. IV. No extremo fino da roca atopase un cervo macho de 0,39 m. de lonxura, os rebaños de que se trátan clasifíquen-se en circulo concéntrico de 0,21 m. de diámetro.

A técnica da gravura: Atopase unha forma metálica que consiste doutras duas labedas que se unen para formar unha forma de embudo que conforman as líneas de perfil y del submaxilar.

Figs. 15 y 16.—Silueta céfala característica de los caballos de Parpalló y de la Pileta. Véase la citada forma de embudo que conforman las líneas de perfil y del submaxilar.

(1) Agradecemos ao profesor José María Martínez, de Armenteira, a súa colaboración no descubrimento do petroglifo. Pepe de Celio, está composta por rocas compósíticas. Antonia Pérez, Amador de la Pila, Santos García, José Martínez e José M. Varela polo seu proxecto na elaboración da mesma.

(2) PINTO COUSELA. — Los petroglifos de Galicia y las inscripciones antiguas de Galicia. Ourense. 1952.

LAMINA V



Figura 15.

Figura 16: Silueta céfala de un caballo visto de perfil izquierdo.